COMPROMETIDOS

Legarda, en sostenibilidad el tamaño no importa

Con poco más de 100 habitantes, Legarda (Navarra), es todo un ejemplo en cuidado medioambiental. Su primer proyecto, nacido en el año 2013, consistió en una instalación de placas solares fotovoltaicas y supuso el pistoletazo de salida en una carrera sostenible que le ha llevado a obtener, este año, el "Premio Conama a la Sostenibilidad en Pequeños y Medianos Municipios", otorgado por el Congreso Nacional de Medio Ambiente.

El pequeño pueblo de **Legarda** está viviendo una revolución *verde*. Bombillas LED en toda la red eléctrica, sistema de bombeo comunal para los huertos, uso de agua no potable para el riego, papeleras de separación de residuos en lugares públicos, clases magistrales de reintegración de la fauna silvestre..., e incluso un punto de carga gratuito para vehículos eléctricos, todo para mejorar la vida de este pueblo.

La sostenibilidad, una vecina más de Legarda

La acogida de estas iniciativas por parte de la ciudadanía ha sido positiva, aunque el alcalde reconoce que "a raíz de la concesión del premio del Congreso Nacional de Medio Ambiente, soy más consciente del trabajo desarrollado por la corporación municipal y **vamos por buen camino**".

Y aunque resulta irónico la implantación de **un punto de recarga para coches eléctricos** en un municipio donde ningún ciudadano conduce uno, lo cierto es que esta infraestructura ha llevado a que algunos valoren el adquirirlo para moverse de manera más sostenible.

"Lo que sí hemos constatado ha sido su uso por vehículos eléctricos de otras localidades. Ahora formamos parte de una plataforma de búsqueda de estaciones eléctricas y del mapa de la movilidad sostenible", subraya orgulloso Belzunegui. Una buena forma de atraer un turismo responsable.

El bombeo común de los huertos individuales también ha tenido muy buena acogida. Este **sistema eléctrico de riego** ha puesto fin a las motobombas que

utilizaba cada ciudadano. Con ello, se ha conseguido no solo eliminar las emisiones de CO2 que producían sino una mayor eficiencia energética.

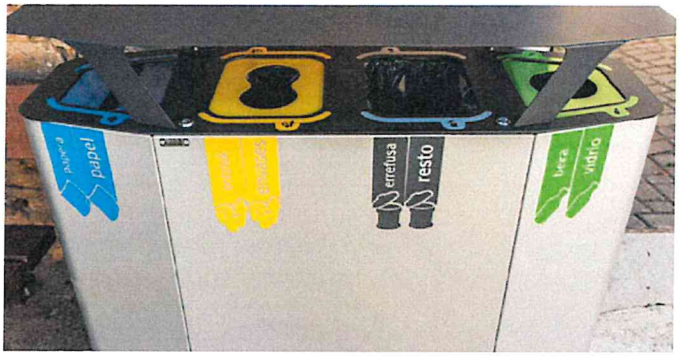
> *"Al principio, cuando se explicó la idea, los vecinos la acogieron con cierto escepticismo. Pero una vez instalado el sistema de riego, comprobaron que les facilitaba mucho el trabajo"*

Aparte del beneficio que supone para el medioambiente, este riego eléctrico ha traído otra ventaja para los ciudadanos. "Al principio, cuando se explicó la idea, los vecinos la acogieron con cierto escepticismo. Pero una vez instalado el sistema de riego, comprobaron que les facilitaba mucho el trabajo", aclara el alcalde de la localidad. Además, este sistema de bombeo "ha hecho que las personas más jóvenes usuarias de estas huertas ayuden y colaboren en estos trabajos con las más mayores. Esto ha contribuido a la mejora de la relación vecinal y la convivencia".

Un modelo rentable

El alcalde lo tiene claro: que Legarda sea una localidad sostenible **mejora la calidad de vida de sus habitantes** y protege el ecosistema local.

Silvestre Belzunegui enumera de carrerilla **las ventajas de vivir en un pueblo sostenible**. "Reducción de emisiones a la atmósfera, una mayor concienciación y sensibilidad con el medioambiente, la flora y la fauna y el fomento del autoconsumo, hábitos más saludables, ecológicos y de envejecimiento activo".



El alumbrado público basado en bombillas LED supone un ahorro energético anual de 13.026 KWh y la gestión eficiente del riego en los jardines públicos **ha evitado que se desperdicien 17.500 m3 de agua potable**, lo que se traduce en un ahorro del 3,6% del presupuesto anual de la localidad que puede destinarse a otros proyectos sostenibles. Ya tienen algunos en mente.

"Queremos instalar placas fotovoltaicas para autoabastecimiento en los dos edificios municipales", añade Belzunegui, "y estamos valorando la posibilidad de crear una pequeña balsa de agua, una especie de humedal, que ayude a preservar la población de anfibios y, al mismo tiempo, sirva de abrevadero para las especies autóctonas".

Sin embargo, la iniciativa más ambiciosa aún no se ha llevado a cabo, **la instalación de fuentes renovables**, tanto solar como eólica, que autoabastezca completamente el alumbrado público de Legarda. Respaldados, eso sí, por un gobierno autonómico consciente de la importancia de preservar el preservar el ecosistema de un entorno, el de la sierra de **El Perdón**, que ya ha sabido adaptarse a modelos de energía limpia para mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos.

Grandes proyectos sostenibles que convierten a Legarda, y al mundo, en un lugar mejor.

Por Andrea Velasco
29/07/2019